

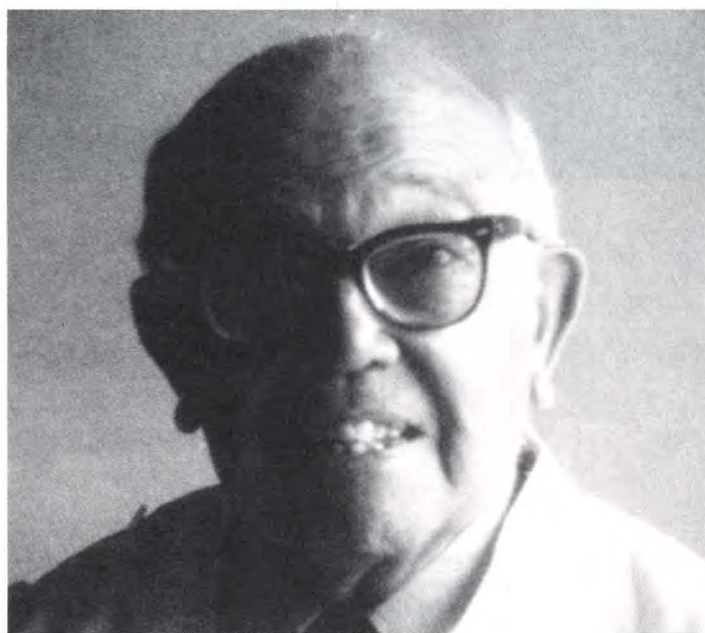
Fernando García Mercadal

Carlos Sambricio

Biografía

La biografía de Fernando García Mercadal se ha elaborado en base a la que él mismo diera con motivo de su ingreso, como académico de número, en la Real Academia de San Fernando, en 1979, biografía que fue posteriormente complementada con motivo de la exposición que, en el Museo de Arte Contemporáneo, organizara el Ministerio de Cultura. A estos datos he querido añadir, además, algunos artículos menos conocidos buscando que esta biografía se centre, básicamente, en temas urbanos.

Es necesario, por otra parte, precisar un criterio adoptado al redactar ésta: entiendo —a riesgo de equivocarme— que la actividad urbana de Mercadal decae a partir de 1940, momento en el cual inicia su colaboración con el Instituto Nacional de Previsión y el Seguro Obligatorio de Enfermedad, cambiando la línea de reflexión esbozada hasta aquellos momentos.



1896 Nace en Zaragoza.

1921 Finaliza, con el número 1 de su promoción, la carrera de Arquitectura que ha estudiado en Madrid, y es compañero, entre otros, de Luis Lacasa.

1923 Termina su colaboración (desde sus años de estudiante) en el estudio de I. Aldana.

Pensionado por oposición por la Academia de España en Roma, estudia en Roma, Viena, París y Berlín colaborando en el Seminario de Urbanismo de la Escuela de Charlottenburgo y teniendo como profesor tanto a Poelzig como a H. Jansen y O. Bünz.

1926 Estudia en París en el Instituto de Urbanismo, teniendo como profesores a Marcel Poëte, Greber y Brüggeman.

Participa en el Congreso Nacional de Urbanismo asistiendo en la organización a G. Fernández Valbuena, Quintanilla y Bellido.

Participa en el Concurso para la organización de Bilbao, en colaboración con Otto Bünz.

1928 Es invitado, en su condición de Secretario de la Sociedad General de Arquitectos, al Congreso Internacional de Arquitectura Moderna que se celebra en el castillo de La Sarraz.

1929 Colabora en el estudio de S. Zuazo.

Invitado al II Congreso del CIAM en Frankfurt.

Colabora con Quintanilla en la redacción de la *Información sobre la Ciudad*, estudio urbano previo elaborado por el Ayuntamiento como documento base para el Concurso de este año.

Realiza el proyecto de urbanización de Burgos (1º premio). Encargo proyecto de un sector.

Participa en el concurso para la urbanización de El Ferrol (2º premio).

Plano de urbanización de Logroño (2º premio).

1930 Asiste al Congreso del CIAM en Bruselas.

Realiza el plano de urbanización de Badajoz.

Participa en el plano de urbanización de Sevilla.

Participa en el plan de urbanización de Ceuta (accésit).

Publica el texto de Otto Bünz *Urbanización y Plan Regional*.

Proyecto, en colaboración, de playas populares en el Jarama (GA-TEPAC).

Es nombrado director de la sociedad de urbanización "Los Remedios" de Sevilla, concesionario por tanto, del proyecto de ensanche de Sevilla (1929-32) con la misión de actualizar el proyecto de Zuazo.

1931 Asiste al Congreso del CIAM en Barcelona.

Participa en el concurso de los llamados "Jardines de Sabatini" que se realizan tras el derribo de las Caballerizas Reales junto a lo que sería la madrileña calle Bailén, (primer premio) siendo director de los trabajos de las mismas hasta 1940.

1932 Arquitecto municipal de Madrid, por concurso. Jefe de Parques y Jardines y de la Oficina de Urbanismo hasta 1940.

1940 Publica el texto del *Plan Regional de Madrid*, publicación del Comité de Reformas, Reconstrucciones y Saneamiento de Madrid presidido, en plena guerra, por Julián Besteiro.

1941 Define varios tipos de viviendas rurales para el Instituto Nacional de la Vivienda, siendo premiados distintos trabajos suyos.

A partir de entonces, momento en el que acaba de iniciar su colaboración con el Instituto Nacional de Previsión y el Seguro Obligatorio de Enfermedad, decae la actividad urbanística de Mercadal.

1984 Fallece en Madrid.

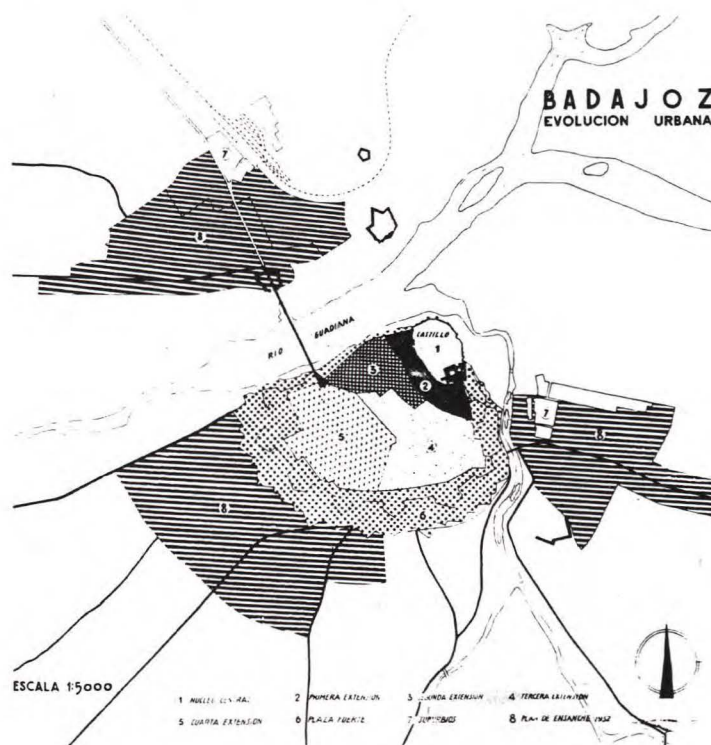
Obra

Que Fernando García Mercadal ganase, a comienzos de los años veinte, la pensión de Roma convocada por la Academia de Bellas Artes de San Fernando y que, gracias a ella, hasta 1927 residiese en Roma, Viena, París o Berlín tuvo especial importancia en el ambiente madrileño del momento, por cuanto que a su vuelta desempeñó un papel clave al divulgar el saber urbano concebido fuera de España.

En un Madrid donde, como señalara Blanco Soler "...no se movía ni la hoja de un rábano" su labor no sólo complementó la de Luis Lacasa —colaborador de P. Wolf en la reconstrucción de Dresde—, las opiniones de Sánchez Arcas tras su visita a Holanda o las que Blanco Soler diera a conocer tras haber trabajado primero en París con Bourgoïn y después con Luthyens en Londres, sino que aportó algo bien distinto como fueron sus propios contactos y relaciones personales con los urbanistas alemanes: y consecuencia de estos contactos se desarrolló en Madrid —insisto, gracias a Mercadal— una línea de reflexión urbana bien distinta a la esbozada en Barcelona, más preocupada en seguir y desarrollar la propuesta sobre la ciudad definida por Le Corbusier.

Cuando Mercadal parte hacia Roma, la situación urbana en Madrid era un tanto confusa: Salaberry había trazado, poco antes, la Gran Vía, criticada casi de inmediato por sus escasas proporciones urbanas; Núñez Granés formulaba una de sus múltiples ideas sobre el extrarradio y José Luis Oriol proponía su esquema de Gran Vía Circular... De todas estas, sin duda la más importante fue la que —desde el propio Ayuntamiento— concibiera Aranda, en 1923, al establecer las bases de un primer Plan Regional y, hasta 1926 (fecha en que se convocó el Primer Congreso Nacional de Urbanismo) muy pocas fueron las propuestas capaces de asumir los términos del

debate enunciado en Alemania o Inglaterra. En este sentido, la participación de Mercadal en el Congreso de 1926, asistiendo a Fernández Balbuena, Zuazo y Quintanilla, sirvió para modificar una actitud (el urbanismo entendido como formales propuestas de ensanche o como defensa de "reformas interiores" de carácter todavía "hausmaniano") y abrió puertas a plantear temas de naturaleza tan distinta como, por ejemplo, cuál era en aquellos momentos la política de vivienda llevada a cabo en Viena o Berlín; cuáles los criterios sobre ubicación y definición de núcleos satélites; de qué forma los proyectos de transporte intervenían en la ordenación del territorio o, por



Proyecto de Ensanche para Badajoz, 1932.

En colaboración con Otto Bünz. Plan de Ensanche para Bilbao, 1926.

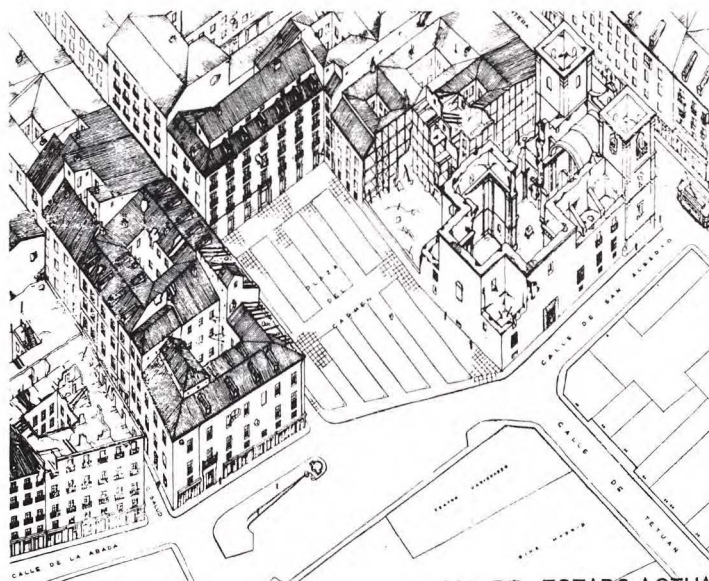


lo mismo, de qué modo el concepto de Plan Regional se debatía en las publicaciones extranjeras de la época.

El Congreso de 1926 fue el punto de partida de la nueva reflexión: si recordamos que sólo dos años antes se había promulgado el Estatuto Municipal, comprenderemos por qué Balbuena, Zuazo o Bellido forzaron, como conclusión del Congreso, la recomendación de pedir al Gobierno una normativa que obligase a todas las ciudades españolas de cierto orden a elaborar y aprobar un Plan de Urbanismo, condenando así la política de improvisación existente hasta el momento. La labor difusora de Mercadal fue entonces particularmente oportuna por cuanto no sólo difundió una experiencia vista en Alemania y Austria sino porque, desde ese momento, posibilita la colaboración de los grandes maestros alemanes del urbanismo en los concursos que, como consecuencia de las indicaciones dictadas en el Congreso de 1926, empiezan a convocarse en distintas ciudades españolas.

Figuras como Stübgen, Bonatz, Schmittener, Czekelius, Jansen o Bünz aparecen, desde este momento, bien colaborando en revistas españolas, bien trabajando junto con Zuazo, Cort, Fonseca o Mercadal en los concursos de Sevilla, Madrid, Bilbao... con una asiduidad que contrasta con su anterior distanciamiento —¿y desconocimiento?— de la realidad española. Quizá la causa de este súbito interés fuese la situación de ruina económica en que se encontraba la República de Weimar o quizá se debiese al hecho de que una joven generación de urbanistas (B. Taut, E. May, M. Wagner, ...) había tomado las riendas de la gestión urbana en las ciudades alemanas, desplazando a los viejos maestros; en cualquier caso, es gracias a los contactos que difunde Mercadal como el urbanismo madrileño recibe directamente la influencia de quienes —en torno a 1910— habían establecido las bases del nuevo Saber urbano y sólo tres años más tarde —en 1929— Jansen, Czekelius y Stübgen participan en el Concurso Internacional que convoca el Ayuntamiento de Madrid para la ordenación del extrarradio y la reforma interior de la ciudad.

Comentar el Concurso de 1929 abre puertas a un importante número de reflexiones: en primer lugar debemos interrogarnos sobre el motivo por el cual Mercadal no participó en el Concurso, a pesar de haber puesto en contacto al maestro alemán —Jansen había ganado, en 1910, el Concurso de Berlín— con Zuazo; el segundo aspecto a conocer sería valorar cual fue, realmente, la aportación real de cada uno de los participantes alemanes en sus respectivos equipos valorando, en este sentido, el modo en que la tratadística alemana concebida en torno a 1910 se aplicó a la realidad madrileña de comienzos de los treinta; por último, deberíamos saber si hubo otros urbanistas alemanes trabajando en los estudios madrileños: recordemos, al respecto, que hasta el presente no se ha planteado un debate intentando comprender estos aspectos e incluso, en ocasiones, la confusión ha generado



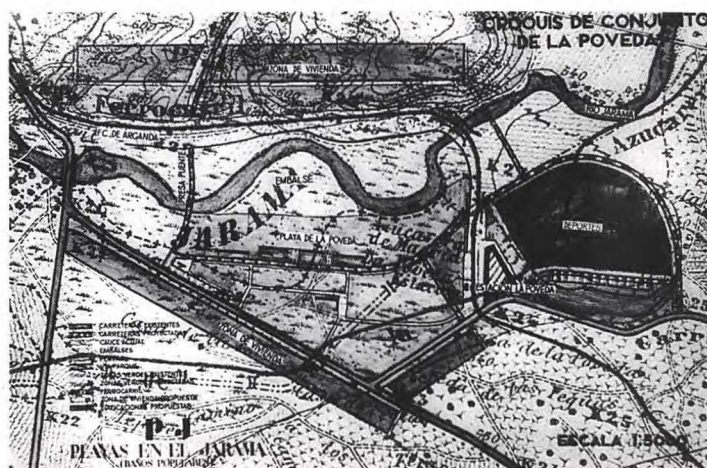
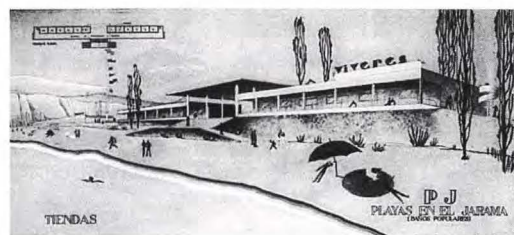
Comité de Reforma, Reconstrucción y Saneamiento de Madrid. Reforma parcial del centro. 1938.

Estado actual de la Plaza del Carmen.

Proyecto de reforma parcial de la zona.



GATEPAC grupo Centro. Playas del Jarama. Tiendas en las playas del Jarama. Croquis del conjunto de la Poveda con indicación de usos y posible ubicación de los nuevos edificios.



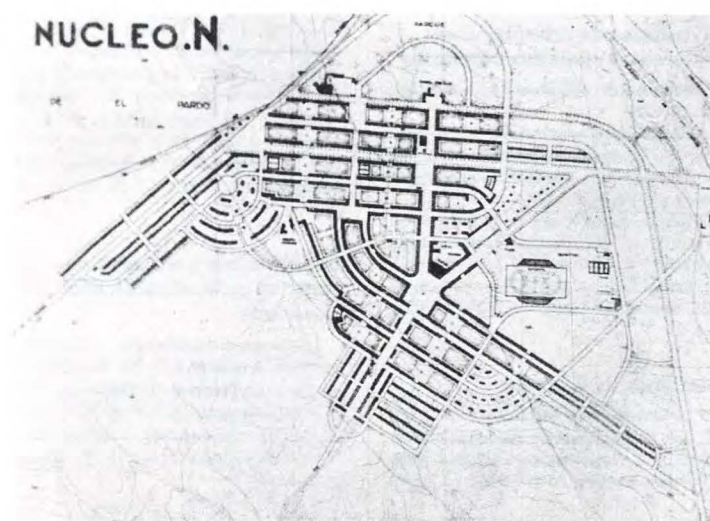
equivocos; así, por ejemplo, se ha insinuado que Hermann Jansen trabajó directamente con Zuazo lo cual —dada, sobre todo, la personalidad internacional del alemán— es un absoluto despropósito y una reciente monografía sobre Zuazo ha ignorado —u omitido voluntariamente— un hecho significativo que, con una sencilla entrevista con sus colaboradores, hubiese podido quedar aclarado: cuál fue el papel jugado por Liedeke o si es o no cierto que Jansen trabajó en el estudio de Zuazo. Al primer tema Mercadal hubiese podido responder, pero recientemente ha sido Pedro Bidagor, alumno colaborador en aquellos años en el estudio, quien ha afirmado como el trabajo de Liedeke fue dar las pautas —en el anteproyecto— para el diseño, en la prolongación de la Castellana, de los bloques de vivienda de doble crujía. Al segundo tema —si estuvo o no Jansen trabajando en Madrid con Zuazo— la respuesta es tan sencilla porque todo se ha debido a un malentendido: hubo, en efecto, un Jansen trabajando allí; pero lejos de ser —confusión de apellidos— el maestro berlinés, quien trabajó directamente con Zuazo fue un joven arquitecto judío (formado en la Escuela de Stuttgart y recomendado de Bonatz) quien llegó a Madrid no en 1930 para participar —como Liedeke— en el Concurso, sino algunos años más tarde (en torno a 1934), iniciadas ya las persecuciones nazis contra los judíos. Y equivocos de este tipo han dificultado el conocimiento de una realidad.

De 1931 a 1936 la labor de Mercadal como urbanista se diluye, a pesar de participar en numerosos concursos. Al margen de los proyectos para Logroño, Ceuta, Ferrol, Madrid o Sevilla, tampoco desde el grupo de Gatepac que él funda en Madrid logrará desarrollar una preocupación urbana similar a la que el Grupo Catalán esboza tanto en su *Ciutat de Repos* como en el *Plan Maciá* para Barcelona, por cuanto que el tímido intento de organizar —en las inmediaciones de San Fernando de Henares— unos *Baños del Jarama*, similares a la propuesta para Casteldefells, pasa desapercibido y apenas tiene repercusión. Aislado intelectualmente del resto de los participantes del Grupo Centro del Gatepac, los años inmediatos a la Guerra Civil son momentos de reflexión en Mercadal, quien ve cómo las opciones definidas en los comienzos de la década van quedando relegadas.

Sólo con la Guerra Civil retoma su compromiso urbano y colabora con Besteiro en el Comité de Reforma, Reconstrucción y Saneamiento de Madrid (CRRSM) y desarrolla —según figura en documentos existentes en el Archivo de Salamanca— dos tipos de trabajos, publicados al poco en las Memorias del CRRSM. Editada la primera en 1937, en ella se publican no sólo los criterios definidos por Teodoro de Anasagasti (como responsable de la protección y apuntalamiento de edificios que sufrieron daños por bombardeos), ofreciéndose imágenes de cómo se protegieron los monumentos, sino que figuran además algunos de los proyectos de urbaniza-

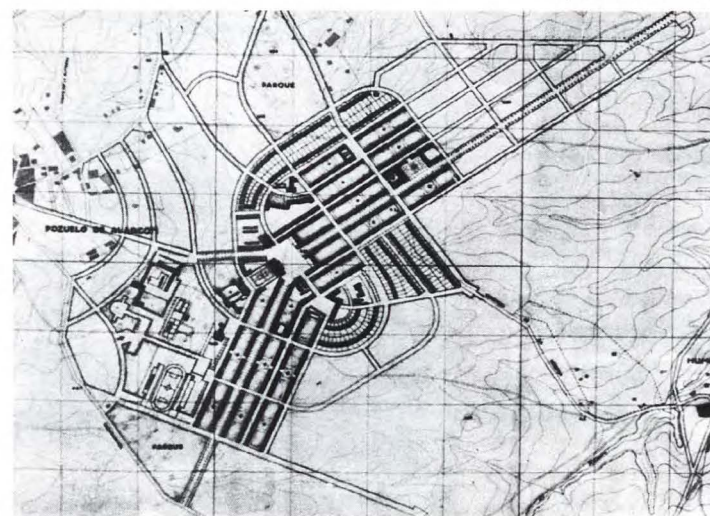


Comité de Reforma, Reconstrucción y Saneamiento de Madrid. Plan Regional de Madrid, 1939. Zonificación del entorno de Madrid.



Núcleo Norte.

Propuesta del Oeste.



Bibliografía

Se recogen en este epígrafe el conjunto de artículos publicados en distintos periódicos y revistas, divididos en diferentes materias y dentro de éstas por orden cronológico tanto de los proyectos realizados por Mercadal como conferencias publicadas, información que no figura en la biografía citada al comienzo de esta cronología.

Sobre la influencia alemana y austríaca de Mercadal

Arquitectura, n. 54, Tomo V, 1923, pp. 335-337, 137. **El Sol**, 22-oct.-1924/4, p. 2. **El Sol**, n. 4, 2-dic.-1924, p. 2. **Arquitectura**, n. 100, 1927, pp. 295-8. **Obras**, año II, n. 13, nov-1932, pp. 255-260.

Congreso de 1926

La construcción moderna, T. XXV, 1925, pp. 58-59. **El Sol**, 27-nov.-1926/4, p. 6. **La construcción moderna**, n. 9, 1931, p. 141. **Sociedad Central de Arquitectos**. Madrid, 1926. Comunicación presentada al **Congreso de Urbanismo**. **Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos**, nov.-1926, pp.3-5.

Proyectos de urbanismo en diferentes ciudades españolas

Bilbao: **Rev. Arquitectura**, n. 98, 1927, pp. 228-229. **Burgos**: **Rev. Arquitectura**, n. 118, 1929, pp. 102-107. **Diario El Sol**, 29-dic.-1928, p. 6. **Logroño**: **Rev. Administración y Progreso**, enero 1936, pp. 19-27. **Sevilla**: **Arquitectura**, n. 142, Tomo XIII, feb.-1931, pp. 35-50. **Arquitectura**, 1930/139, pp. 241-260. **Ceuta**: **AC**, n. 2, 2º trimestre 1931, pp. 34-35. **Boletín del COAM**, n. 2, 15-oct.-1932, pp. 2-7.

Jardines de Sabatini

La Construcción Moderna, n. 21, 1931, p. 332. **La Construcción Moderna**, 1-mayo-1933, p. 21. **Arquitectura**, n. 2, 1933, p. 50. **Tiempos Nuevos**, 20-abril-1934, pp. 44-45.

El Sol, Tomo I, 16-enero-1935, p. 4. **El Debate**, 1-febrero-1935, p. 5. **El Debate**, 2-febrero-1935, p. 8. **RE-CO**, marzo-1935, p. 2. **La Construcción Moderna**, 15-marzo-1935, pp. 44-46. **El Sol**, 15-junio-1935, p. 5. **Arquitectura**, n. 8, octubre, 1935 (número monográfico). **Democracia**, 16-agosto-1935, p. 7.

Reforma de la Plaza Mayor

El Debate, 3-febrero-1935, p. 11. **Tiempos Nuevos**, n. 23, 25-marzo-1935, pp. 26-27. **El Sol**, n. 3, 1-septiembre-1935, p. 4. **El Debate**, 7-septiembre-1935, p. 7. **El Sol**, 4-noviembre-1935, p. 4. **ABC**, 28-noviembre-1935, p. 42. **ABC**, 31-enero-1936, p. 35.

Propuesta de reforma interior de Madrid

El Sol, 15-agosto-1934, p. 4. **ABC**, 23-agosto-1934, p. 33. **El Sol**, 23-agosto-1934, p. 4. **Informaciones**, 23 y 24 agosto-1934, p. 5. 28-agosto-1934, p. 5. **Obras**, año V, n. 31, enero/marzo-1935, pp. 5-62. **Informaciones**, 19-octubre-1935, p. 6.

Jardines Paseo del Prado

ABC, 27-marzo-1936, p. 35. **Tiempos Nuevos**, 10-enero-1935, pp. 1-7. **El Sol**, 17-noviembre-1935, p. 4; 4-diciembre-1935, p. 8; 4-diciembre-1935, p. 8. **El Debate**, 12-diciembre-1935, p. 9. **La Construcción Moderna**, 15-diciembre-1935, p. 188. **Tiempos Nuevos**, n. 40, diciembre-1935, pp. 9-13; Hormigón y Acero, 1935, p. 143 bis. **ABC**, 26-marzo-1936, pp. 6 y 39. **La Construcción Moderna**, n. 3, 1936, p. 21. **El Sol**, 3-junio-1936, p. 5.

Conferencias y artículos de carácter general publicados en el periodo

La Construcción Moderna, n. 25, 1927, pp. 65-66. **Arquitectura**, n. 94, febrero-1927, pp. 74-75. **La Construcción Moderna**, 1927, p. 84. **Arquitectura**, n. 5, Tomo XVI, 1934, pp. 119-127. **Arquitectura**, junio/julio-1934, p. 119. **Arquitectura**, n. 127, p. 202. **Obras**, 1934, p. 27.

ción llevados a cabo en la ciudad por Mercadal como, por ejemplo, en la Plaza de la Independencia. Pero es la segunda Memoria, editada en 1939, la que tiene un mayor interés por cuanto da a conocer cuál es el proyecto de territorio que desde el Gobierno se define en aquellos momentos, y su autor es —de manera casi exclusiva— García Mercadal.

El documento que Mercadal redacta en 1939 es, sin duda, uno de los más excepcionales de la historia urbana de Madrid y, entre otras singularidades, sirve para que Mercadal rompa —quizá por indicación de Besteiro, quizá por influencia de Esteban de la Mora— con la tradición alemana en materia de urbanismo y dirija su atención hacia los supuestos ingleses definidos por Abercrombie: en 1936 Esteban de la Mora había traducido el texto de Abercrombie y el mismo Mercadal había dedicado dos comentarios a la publicación. Quizá por ello la voluntad de entender el sentido que ahora tienen conceptos como “zonificación”, la voluntad por valorar cuáles deben ser los ejes a partir de los cuales se defina el crecimiento de futuros centros industriales, cómo y dónde deben establecerse los nuevos núcleos satélites de población (y, a su vez, cuáles deben ser los criterios que definen una política de transporte) cobran en este proyecto una dimensión que no hemos visto hasta el momento.

De alguna forma la propuesta hace que recordemos las opciones esbozadas por Bastida para Bilbao, en los comienzos de los años veinte, y sirve para romper una línea de reflexión, todo un saber urbano generado durante los años veinte y treinta en Madrid y que se refleja tanto en la definición de poblados satélites como en la voluntad por establecer una nueva organización de la metrópolis. Sin embargo, a partir de 1939 la reflexión urbana de Fernando García Mercadal queda interrumpida: como él mismo comenta con posterioridad, el temor que le inspira el cambio político le hace abandonar una línea de pensamiento centrada en la difusión de las ideas extranjeras y, a partir de ese momento, el brillante difusor de un saber ignorado se convierte en mero ejecutor de proyectos de arquitectura que buscaban —vocacionalmente— pasar desapercibidos. Durante años, la importancia de Mercadal no estriba tanto en sus propios proyectos como en su voluntad por abrir puertas a un conocimiento vedado, en propiciar que las bases de un saber consolidado pudiese difundirse y ser aceptado: por ello el final de la guerra significa el fin de un proyecto cultural nunca teorizado y que buscaba definir el nuevo rostro de la ciudad burguesa.

Carlos Sambricio

Catedrático de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo de la E.T.S.A. de Madrid

La promoción de 1921 de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid: Arnal, Sala, Rivas, Eulate, Lázaro, Castell, Yáñez, Sánchez, Esteve, Aznarez, Lacasa, Tienda Pradal, Lozano, López-Ariain, Gallegos, Jimeno, Sanz, Enrile, Cuadra-Salcedo, Langle, Lage, Soler-Agustín, Caviedes, Colás, Delgado, Ubeda, Fernández-Palacios, Urosas Franco y Fernando García Mercadal

